

## FUNCIONES DISCURSIVAS DEL ASPECTO EN BRIBRI<sup>1</sup>

Annette Calvo Shadid  
Universidad de Costa Rica

### 0. Introducción

En esta investigación se estudiarán, principalmente, las funciones semántica y pragmático-discursiva de los aspectos perfectivo e imperfectivo en dos narraciones míticas bribris.

En relación con el sistema de tiempo, modo y aspecto (TMA), Givón (1984:269-70) presenta varios grupos de rasgos. Los semánticos tienen que ver con el significado y estructura de los verbos, y también con sus propiedades como estados, eventos o acciones. Los rasgos pragmáticos tienen que ver con la secuencia de proposiciones en el discurso, tales como los antecedentes (*segundo plano*) y la historia (*primer plano*), e indican también diferentes modalidades (*modo*) en el discurso.

El texto principal que a continuación se analiza es una narración mítica bribri, publicada en esa lengua por la Universidad de Costa Rica.

La versión utilizada corresponde a una traducción literal realizada casi en su totalidad por Feliciano Elizondo Figueroa, informante bribri del Departamento de Lingüística de la Universidad de Costa Rica, y con la colaboración y aclaraciones siempre oportunas de Adolfo Constenla Umaña.

La traducción libre que se presenta en los ejemplos es de la autora de esta investigación.

La segunda narración utilizada corresponde a la versión de Constenla y Pereira (1989) del mito talamanqueño de los dioses de las tormentas. Esta historia se toma en cuenta fundamentalmente como apoyo a lo planteado para la primera.

### 1. Argumento de las narraciones

#### 1.1. Los primigenios de la Quebrada de la Culebra (Tkabèrîwak suléyabi)

La narración cuenta cómo se establecieron los primigenios Tkabèrîwak. La historia se divide en dos partes: en la primera, los participantes son una pareja que se va a cazar con el hermano de la mujer. Al llegar al lugar construyen una casa para pasar allí varias noches.

Al día siguiente, los hombres van a cazar y la mujer se queda en la casa. Cuando regresan ven que la mujer había cocinado carne, lo cual era extraño porque ellos no habían cazado nada ese día.

Los siguientes días sucedía lo mismo. Ellos se iban a cazar y al regresar encontraban que la mujer siempre tenía carne para comer, la cual ellos no habían llevado. Sin embargo, los hombres guardaban silencio.

Al cuarto día el marido se decide a averiguar quién le llevaba carne a su mujer todos los días. Se puso de acuerdo con su cuñado y entonces simularon que, como todos los días, salían a cazar.

Al llegar a cierta distancia, el marido se devolvió a la casa y se escondió para ver qué pasaba. Al rato vio a un hombre muy velludo que llegó a darle carne a su mujer, y luego vio que la mujer se acostó con él.

Más tarde el hombre le cuenta a su cuñado todo lo que vio y decide que es mejor irse de ese lugar. Cuando el marido le dice a su mujer que se van, ella trata de oponerse, pero luego no le queda más remedio que irse con ellos. Al llegar a la casa, a los cuatro días, la mujer estaba muy gorda, y a los siguientes cuatro días parió dos niños.

Así termina la primera parte de la historia. En la segunda parte no se vuelve a mencionar a los participantes anteriores; se cuenta que cuando los niños nacieron su abuela los lavó y estuvo al cuidado de ambos. Después de cuatro días de haber nacido, los niños ya se sentaban, y a los cuatro días siguientes ya podían caminar.

Luego se cuenta que un día los niños querían ir a cazar pájaros, y para eso le piden dos puños de masa a la abuela. Por la tarde regresan con muchísimos pájaros, y entonces la abuela se pregunta cómo siendo los niños tan pequeños habían podido atrapar esa cantidad de pájaros.

A los cuatro días la abuela decide seguirlos para ver de qué manera los niños atrapaban pájaros. Al llegar, vio que los niños se convirtieron en culebras y, con la masa sobre sus cuerpos, todos los pájaros se pegaban a ellos. Cuando regresaron por la tarde, la abuela no les dijo nada, pero los niños se dieron cuenta de que ella los había visto.

Al día siguiente le dijeron a la abuela que les hiciera flechas para atrapar peces. Ya para entonces los niños habían crecido mucho.

Al otro día se fueron a chucear peces, y por la tarde llevaron muchísimos. La abuela se quedó de nuevo pensando cómo habrían atrapado esa cantidad de peces, y al cuarto día decide seguirlos. Al llegar vio que los niños se acostaron sobre la arena, y que se transformaron nuevamente en culebras. Luego se metieron al agua, y así la abuela vio cómo atrapaban los peces.

Por la tarde, los niños le dijeron a la abuela que al día siguiente se irían y, efectivamente, al otro día se marcharon sin que la abuela supiera a dónde.

A los cuatro días ella escuchó que la poza donde los niños habían estado pescando sonaba como un retumbo. Fue a ver si eran ellos quienes hacían tal ruido, y al llegar vio que en el agua había dos serpientes enormes.

A los cuatro días Sibö vio que iban a hacer tan grande la poza, que entonces no podría nacer la semilla de los bribris, y que no habría tierra para que vivieran. Entonces Sibö le dijo a Sòtèra que fueran a matar los peces que estaban en la poza y ambos fueron a llamar al diablo para que los ahuyentara.

A los cuatro días los diablos fueron a ahuyentar a los peces, y entonces le avisaron a Sibö cuando venían. Inmediatamente, Sòtèra chuceó al primer pez y lo echó en la red.

Cuando venía el segundo, Sibö chuceó con gana, pero no lo alcanzó. De inmediato, Sòtèra sacó la flecha, pero entre tanto Sibö sopló en el mar, y los mandó a todos a vivir hasta debajo de donde nace el sol. Entonces a los habitantes primigenios de la quebrada de la culebra, los mandó allí Sibö a establecerse.

El texto anterior es de carácter narrativo y presenta una temática mítica, la cual es predominante en las literaturas chibchas.

Esta narración es un ejemplo de lo que Constenla (1990:67) señala como proceso de transformación por el cual el universo y la sociedad han llegado a adquirir las características actuales.

De acuerdo con el autor, (Constenla 1990:67-8), el dios principal del panteón bribri es Sibö, el cual aparece en la historia como protector y aliado de los hombres. Su tarea es expulsar a los seres enemigos que iban a impedir que los bribris nacieran y habitaran ese lugar, y lo hace de un solo soplo, por medio del cual los envía a vivir debajo de donde nace el sol.

De este modo, libra al mundo de estos seres y envía a los bribris primigenios a establecerse.

## 1.2. Los dioses de las tormentas

El siguiente es un resumen del argumento tal y como aparece en Constenla y Pereira (1989:75-6).

El texto se inicia con una breve caracterización. Los dioses de las tormentas, que eran dieciséis hermanos, nacieron en este mundo. El menor tenía características especiales: era velludo y, además, el más fiero.

En la primera parte de sus aventuras, Sibö persuade a estos dioses a visitar el lugar que queda debajo de donde nace el sol. Estos hacen su viaje y, entretanto, su madre ha sido devorada por el propio padre; esto es, por el abuelo materno de los dioses. Al regresar, no advierten la ausencia de la madre y continúan realizando sus actividades habituales: abrir zanjas y jugar lanzando frutos o bolas. Un día en que la pelota va a caer al canasto en que estaba la cabeza de la madre, uno de los dioses sube a recogerla y la cabeza le cuenta lo sucedido. Él no revela nada a sus hermanos hasta que se disponen a irse al lugar que habían conocido. Entonces antes de marcharse matan y devoran al abuelo y dejan su cabeza junto con la de la madre en el cesto que cuelga del extremo superior de la casa. En este punto finaliza la primera parte, y es el segmento de la narración que se tomó en cuenta en este análisis.

## 2. Marco teórico

### 2.1. Función semántica del sistema de tiempo y aspecto

Siguiendo a Givón (1984:273), el tiempo se podría concebir como *puntos en una secuencia*; cada uno de esos puntos ocupa una posición fija dentro de un orden lineal. En dicha secuencia, las nociones de *precedencia* y *subsecuencia* indican que algo acontece o antes o después, respectivamente.

El *punto de referencia* en la línea secuencial es el eje temporal con respecto a lo que precede (*pasado*) y a lo que sigue (*futuro*). El punto de referencia es el *momento del habla*, el ahora.

El aspecto tiene que ver con la *limitación* de lapsos de tiempo de acuerdo con el punto de referencia. Por ejemplo, un evento durativo no tiene límites inicial ni terminal, pero un evento puntual sí los tiene. Los matices durativos se proporcionan, principalmente, con verbos estativos, o con formas aspectuales progresivas o imperfectivas.

Los eventos no durativos, o puntuales, presentan siempre un límite inicial o terminal. Por ejemplo, las formas perfectivas generalmente marcan un aspecto terminal.

El contraste entre *perfectivo* e *imperfectivo* depende tanto del límite terminal del evento como de su relación con el punto de referencia. Givón (1984:276) expresa la interacción de esos dos rasgos en relación con una *terminación (termination)*: un evento es perfectivo si su eje temporal ha sido terminado, completado. Esto significa que tiene un límite terminal en el eje temporal.

Por el contrario, un evento es imperfectivo cuando no se presenta un límite terminal en el eje temporal.

Para Givón (1984:274-5), el aspecto imperfectivo más común es el *durativo/continuo*. Son también comunes el *estado habitual* y el *repetitivo/distributivo*.

La categoría más comúnmente asociada con el perfectivo es el *pasado*, si no está modificada adicionalmente por aspectos durativo, repetitivo o habitual (Givón 1984:277).

Por otra parte, Dahl (1985:78) caracteriza el perfectivo como un evento simple visto como un todo inanalizable, con un resultado bien definido o un estado finalizado, y se localiza en el pasado. A menudo el evento es puntual, o se concibe como la finalización de un estado, sin observar su duración.

Según este autor, el perfectivo no se restringe solamente a referir el tiempo pasado, pues puede tener también estatus de futuro; lo importante es que podría interpretarse como pasado o como no presente.

Comrie (1976) define el aspecto como las diferentes maneras de observar la constitución temporal interna de una situación. Distingue el perfectivo del imperfectivo (1976:16) en cuanto que el perfectivo denota una situación completa con principio, mitad y final, la cual se contempla desde afuera, sin distinguir necesariamente nada de la estructura interna de la situación, mientras que el imperfectivo contempla la situación internamente, e indica que esta dura a través del tiempo sin un principio y sin un final.

Es importante señalar que Comrie (1976:4) afirma que la diferencia entre perfectividad e imperfectividad no es una diferencia objetiva entre situaciones. Un hablante puede referirse a la misma situación o bien con una forma perfectiva, o bien con una forma imperfectiva, sin entrar en contradicción. El uso de una o de otra forma depende, más bien, de la fase temporal que se quiera enfocar.

En relación con las distinciones aspectuales, Comrie (1976:71) afirma que en muchas lenguas indoeuropeas, la diferencia entre aoristo e imperfecto existe solo en pasado, y que esta distinción no aparece en otros tiempos. Dahl (1985:82) esquematiza el análisis de Comrie del siguiente modo:

	<i>Asp. perfectivo</i>	<i>Asp. imperfectivo</i>
<i>Pasado</i>	<i>Aoristo</i>	<i>Imperfecto</i>
<i>Presente</i>		<i>Presente</i>

Dahl no comparte este análisis, puesto que en él hay una categoría de pasado que comprende tanto al aoristo como al imperfecto. Se entendería, entonces, que este marcador de pasado es común al aoristo y al imperfecto, y que algún marcador aspectual los distinguiría.

Dahl (1985:82) propone un análisis alternativo que esquematiza como sigue:

	<b><i>Perfectivo</i></b>	<b><i>Imperfectivo</i></b>
	<i>No pasado</i>	<i>Pasado</i>
<i>Aoristo</i>	<i>Presente</i>	<i>Imperfecto</i>

En este segundo análisis la categoría de pasado no incluye a los tiempos aoristo e imperfecto, sino que el aoristo es perfecto y el imperfecto, una combinación de pasado y de imperfectivo. Este análisis se respalda por el hecho de que el aoristo no siempre está restringido a referir al pasado e indica, entonces, que el tiempo pasado no es lo que evidencia más frecuentemente las distinciones aspectuales, sino que son la perfectividad y la imperfectividad las categorías que diferencian el aoristo del imperfecto.

Este análisis alternativo se considera más general que el de Comrie, pues aparte de que es más apropiado para explicar lo que sucede en las lenguas indoeuropeas, se aplica también a las que no lo son, como es el caso del bribri. En bribri, se considera que las diferencias entre los tiempos perfectos y los imperfectos son también diferencias aspectuales.

## 2.2. Función pragmático-discursiva del tiempo y del aspecto

De acuerdo con Givón (1984:287-8), la noción de pragmática toma en consideración los roles del sistema de tiempo, modo y aspecto dentro del discurso. Define los conceptos de *primer plano (foreground)* y *segundo plano (background)* como tipos diferentes de información, de acuerdo con las distintas porciones del discurso.

En ese sentido, la información fundamental y principal del discurso corresponde al primer plano, mientras que la información suplementaria corresponde al segundo plano. Esta información se suministra, entre otros casos, cuando es relevante para enmarcar una situación que se vaya a narrar posteriormente. Además, el autor presenta una tabla de correlaciones de tiempo, modo y aspecto en los dos planos del discurso (Givón 1984:288):

<i>feature</i>	<i>foreground</i>	<i>background</i>
<i>tense</i>	past	pres., fut., habit.
<i>sequentiality</i>	in-sequence	out-of-sequence, anterior, perfect
<i>durativity</i>	compact/punctual	durative/contin.
<i>perfectivity</i>	perfective/completive	imperfective/incompletive
<i>modality</i>	realis	irrealis
<i>(activeness)</i>	(action/event)	(state)
<i>(syntax)</i>	(main clauses)	(subordinate clauses)

## 3. El tiempo y el aspecto en bribri

### 3.1. Función semántica

Constenla (manuscrito 1993) señala que la categoría más básica de la flexión verbal bribri es el aspecto, no el tiempo.

De acuerdo con el autor, las formas perfectivas son el *perfecto improspectivo* y el *perfecto prospectivo*. El perfecto improspectivo indica una acción completa ocurrida con anterioridad al momento temporal que sirve como punto de referencia. En las conversaciones, el lapso temporal que sirve de referencia es el día en que se desarrollan, puesto que el día bribri empieza y termina con la puesta del sol (las seis de la tarde de lo que sería *ayer* en términos occidentales) y se prolonga hasta la puesta del sol del día siguiente.

El perfecto prospectivo indica, en la conversación cotidiana, una acción completa ocurrida el mismo día o con posterioridad a él.

Por otra parte, según el autor, las formas imperfectivas son el *imperfecto simple*, *imperfecto habitual*, e *imperfecto subsecuente afirmativo*.

En relación con el imperfecto simple, Constenla indica que se puede emplear para referirse a acontecimientos de aspecto imperfectivo en cualquier tiempo, pero menciona que su uso se prefiere en oraciones que califican la forma en que se llevan o llevaban a cabo las cosas habitualmente, en situaciones que se expresen sin asignarles un tiempo determinado, o en las que se refieran al momento presente o al futuro inmediato. Señala que también el imperfecto simple de los verbos transitivos se puede usar aislado como complemento circunstancial de finalidad. Por otro lado, el imperfecto habitual expresa, referido al presente o al pasado, la condición habitual de las acciones o los estados.

El imperfecto subsecuente afirmativo presenta un aspecto imperfectivo y una modalidad potencial, no real o *irrealis*, que se extiende incluso al futuro. En español, este tiempo equivale tanto al condicional como al futuro.

### 3.2. Función pragmático-discursiva

Schlabach y Levinsohn (1983) analizan las raíces alternativas del verbo en varias narraciones bribris. Tratan el empleo de raíces verbales alternativas en bribri, de acuerdo con los planos y las fases de la narración.

Muchos verbos en bribri presentan dos raíces distintas, las cuales los autores llaman *clase A* y *clase B*, de acuerdo con su función en los discursos narrativos.

Los verbos de la clase A son regularmente transitivos, y describen una *acción*. Por lo general estas acciones están relacionadas con el *agente* o instigador de la acción. Los verbos de esta clase son agentes (o verbos de acción) transitivos e intransitivos.

Los verbos de la clase B enfocan el *estado* que la acción produjo. Estos son *no agentes*, pues no interesa el agente o instigador de la acción; lo que se describe es el estado que resultó de la acción. La mayor parte de los verbos de esta clase son intransitivos.

En las narraciones, el *modo básico* (con raíces de la clase A) se usa para las acciones en primer plano o en el punto de referencia, mientras que la forma que llaman *pluperfecto* (con raíces de la clase B) hace referencia a las acciones de segundo plano, a los antecedentes, a las circunstancias alrededor del punto de referencia, y prepara la escena para las acciones principales.

Los autores también distinguen tres momentos dentro de una narración (1983:167): el *hoy* cuando se narró la historia, el tiempo cuando la acción principal aconteció (*punto de referencia*), y la frase *una vez* antes de la acción principal del relato. En relación con el habitual, los autores mencionan únicamente (1983:169) que se refiere a una *acción habitual, repetida y no puntual, sino prolongada*.

A partir de estos conceptos se procederá a ratificar que, efectivamente y de manera sistemática, hay formas verbales que se utilizan en el discurso para narrar los acontecimientos de segundo plano o antecedentes, y formas para narrar lo que es propiamente la acción central o el primer plano, que se ha denominado ya *punto de referencia*.

#### 4. Los componentes del texto bribri y los usos pragmático-discursivos y semánticos del aspecto verbal

Centineo (1991) realiza un análisis de la alternancia entre *passato prossimo* y *passato remoto* en narraciones orales del italiano. En su investigación, utiliza los llamados *componentes de un texto narrativo* (adaptado de Labov 1967:370), para determinar las diferentes partes que lo constituyen.

Dichos componentes se citan a continuación (Centineo 1991:56):

- a. *Abstract: what was this about?*
- b. *Orientation: who, when, what, where?*
- c. *Complicating action: then what happened?*
- d. *Evaluation: so what?*
- e. *Result: what finally happened?*
- f. *Coda: how does this relate to the present discourse context?*

A continuación se hace referencia a los usos del aspecto en cada uno de estos componentes en los textos analizados.

##### 4.1. Resumen (abstract)

En el primer texto que aquí se analiza, la historia de los Tkabèrîwak suléyabi, se hace una referencia explícita a que se va a contar una historia; probablemente sea una frase hecha como la del español *había una vez*:

“Akékëpa-r i-apàke [imperf] tö...”  
 ‘Los mayores cuentan que...’

En esta primera frase se encuentra la forma imperfecta *apàke*, la cual se traduciría en español como un imperfecto *contaban* o como un presente *cuentan*. Corresponde a un aspecto imperfectivo con valor iterativo.

De acuerdo con Comrie (1976:27-8), la iteratividad (al igual que la habitualidad), describe una situación por un período extendido de tiempo; pero, a diferencia de la habitualidad, la iteratividad no puede prolongarse indefinidamente (ver nota 2). El iterativo señala, en este caso, una situación general que se repite en el tiempo.

El *resumen* no corresponde al tiempo de la narración o punto de referencia (*foreground*), sino a los antecedentes del texto o segundo plano (*background*).

En la segunda narración observada se encontró un resumen, que es común en muchas narraciones: *E' r icha kéwe...*, traducida como ‘eso fue, pues, primeramente’.

En esta historia se utiliza la forma verbal *r (dör)*, la cual es invariable en las diferentes categorías temporales, y se ha traducido como *fue*.

## 4.2. Orientación (orientation)

En la primera narración, la orientación corresponde a lo que antecede al tiempo de la narración o punto de referencia; por ejemplo, se provee información sobre los participantes, los tiempos y lugares donde la situación tuvo lugar:

“... icha m̀k Tkabèr̀wák suléyabi tsakìne [improsp], e'-ta icha ie'pa tsakìne [improsp] kábata kámîë e'dök.”

‘... pues cuando los primigenios Tkabèr̀wák nacieron, en ese entonces ellos nacieron en una montaña muy lejos.’

En esta parte se cuentan los antecedentes de la historia, dónde, cuándo y a quiénes se va a referir la narración. Como ya se ha observado (ver sección 3.2.), los antecedentes o información de segundo plano, se expresan en bribri con el perfecto improspectivo. Sin embargo, en los antecedentes se pueden encontrar también formas imperfectivas habituales, las cuales se forman en bribri con el sufijo *-ke* :

“E' apë' sérke [imperf-habit] (e' ké-ska-ta) wém êköl ena aláköl êköl.”  
‘Allí vivían (en ese tiempo) un hombre y una mujer.’

El habitual expresa aquí también un estado en segundo plano, pero con significado de habitualidad; es decir, un estado que se prolonga indefinidamente en el tiempo (ver nota 2).

La historia de los *Tkabèr̀wák suléyabi*, se divide en dos partes (ver 1. Argumento): la primera parte termina cuando la mujer pare dos niños.

La segunda parte empieza también con una *orientación* muy similar a la primera, acerca de los participantes, e igualmente acerca de dónde vivían. Una vez más se observa que estos antecedentes aparecen en perfecto improspectivo y en imperfecto habitual:

“M̀k ie' alàralar kùnë [improsp] ñë' ké-ska-ta ie' am̀wóala bák [improsp] i-alàralar ñë' ajkónuk [infin]. Ie'-dör i-apà suk [improsp] kéwe-ta yòlkuó a.”

‘Cuando sus niños nacieron, en ese tiempo, su abuela materna estuvo cuidando de ellos. Ella los lavó primero con un chorro de agua.’

“Icha e' ké-ska-ta ie'pa sérke [imperf-habit] ká kie Birìbiri e'dök (Alàri tsáli-a).”

‘Pues en ese entonces ellos vivían en el lugar que se llama Bribri (Cabeceras del río Alàri).’

En la segunda narración analizada, los antecedentes se refieren directamente a los personajes y al lugar donde nacieron:

“M̀ka icha e' e... Sèrkë tskìne [improsp] íe Sèrkë tskinë [improsp] íe dök, ká i' k̀ Sèrkë tskinë [improsp]. Sèrkë tskìne [improsp] tsì:ralalar íe, wès alàtsítsi, se' alàtsítsi...”

‘Cuando, pues, eso se... los Sèrkës nacieron aquí. Los Sèrkës nacieron aquí, en este lugar nacieron los Sèrkës. Los Sèrkës nacieron pequeñitos aquí, así como los niñitos, los hijitos de las personas...’

### 4.3. Trama (complicating action)

Es la serie secuencialmente ordenada de eventos que constituyen la historia. En estos segmentos de la narración se utiliza típicamente el perfecto prospectivo, el cual expresa que la información que se da es de primer plano (*foreground*). En la historia de los Tkabēriwak suléyabi, se observan los siguientes usos:

“Buléñak-ki-ta wéapa éltë míyar [prosp] ayébalök [infin] dalé-wa alákölie àte [prosp] wéshke. Mík ie'pa démale [prosp] wéshke ta ie'pa-r i-sawé [prosp] tö aláköl-dör chakö alé [prosp]. Nêe ie'pa-r i-bikéitse [prosp] tö, ¿wé alákör wa chakö bite [prosp]? Erë kè ie'pa-wa ì yēne [improsp-ag-indef].”

‘Entonces al día siguiente, los hombres fueron a cazar mientras la mujer se quedó en la casa. Cuando regresaron a la casa vieron que la mujer había cocinado carne. Entonces pensaron: -¿de dónde trajo carne esta mujer? Pero ellos no dijeron nada.’

Con respecto a la última oración del ejemplo presentado arriba, se observa que el verbo *yēne* aparece en su forma improspectiva de voz de agente indefinido. Esto no expresa aquí oposición alguna entre perfectivo e imperfectivo, pues se trata de una oración negativa. En este caso se neutraliza la oposición temporal entre las dos formas verbales mencionadas, y se utiliza solamente la forma improspectiva de voz de agente indefinido.

Este fenómeno de neutralización de oposiciones de tiempo y aspecto en las proposiciones negativas parece bastante ser común en las lenguas del mundo, de acuerdo con lo expresado por Contini-Morava (1989:1):

It is common among the languages of the world to find tense-aspect systems that are asymmetrical with respect to affirmative vs. negative. Often fewer tense-aspect distinctions are made in the negative than in the affirmative, i.e. some affirmative tense-aspects simply fail to occur in the negative.

Expresa la autora, que algunas *asimetrías* entre afirmativo y negativo se pueden dar tanto en los sistemas de tiempo, modo y aspecto, como también en distinciones semánticas.

Otros ejemplos de estas *neutralizaciones* en esta historia se presentan a continuación:

“Wéapa éltë-dör i-sawé tö kè ie'pa-wa ì kôte [improsp-ag-indef]...”

‘Los hombres vieron que ellos no habían matado nada...’

“Kè i-wíkela-wa i-ujchéne [improsp-ag-indef] tö wé ie'pa mírö [prosp].”

‘La abuela no supo para dónde se fueron.’

En muchos casos, dentro de la trama se usan formas imperfectivas, las cuales desempeñan diversas funciones semánticas:

“Nêe ie'pa-r sulé apàyawe [prosp], ie'pa-r ukâböt apàyawe [prosp], íyi ulitàne apàyawe [prosp] ie'pa-r. Ie'pa-wa chakö mí, ie'pa-wa chamù mí nê [imperf-sub-affirm].”

‘Entonces ataron flechas de pescar, flechas de cazar animales, y las demás cosas. Ellos llevaron comida, llevaron bananos para comer.’

La forma verbal *ñè*, 'para comer', expresa en este contexto una acción imperfectiva de finalidad, de modalidad *irrealis*. En español la oración subordinada '... para comer', se podría expresarse también con un subjuntivo, lo cual manifiesta igualmente que la acción corresponde a un modalidad irreal: '...llevaron bananos [*para que (ellos) comieran*]'.

Otro uso del imperfecto en la trama es expresar una acción o un estado con aspecto *iterativo*.

"Wéapa éltè-dör i-sawé [**prosp**] tō kè ie'pa-wa ì kōtè [**improsp**] erè aláköl-wa chakò tso' [**imperf**] kékrá."

'Los hombres vieron que ellos no habían matado nada, pero la mujer siempre tenía carne.'

La frase '... pero la mujer siempre tenía carne', indica que el estado se da repetidamente (como lo indica el adverbio *siempre*) por un determinado período de tiempo, pero no indefinidamente (cf. nota 4). En otro segmento de la trama se usa el imperfectivo para narrar lo que los hombres hicieron para descubrir quién le llevaba carne a la mujer:

"Ñêe ie'pa siböo [**imperf**] tō ie'pa mîke [**imperf-habit**] ayébalök."

'Entonces ellos simulan que iban a cazar.'

El primer verbo de la frase anterior, el cual se puede traducir en español por un *presente histórico*, tiene una función pragmático discursiva. La forma imperfectiva se usa para acercar los hechos al presente, con el fin de darles mayor realce o importancia.

En estos casos, el imperfecto, al sustituir al prospectivo (*perfectivo*), presenta entonces un significado perfectivo. Este *imperfecto histórico* (o narrativo) hace que la acción aparezca sin límites temporales definidos, lo cual se utiliza como recurso discursivo para enfatizar la importancia de la situación en la trama.

Una de las partes de mayor intensidad es la parte final de la trama, cuando Sibö y Sòtèra van a matar los peces que querían hacer grande la poza. En esta situación se dan varias formas en imperfecto:

"Ñêe icha ie'pa-r i-sawè [**imperf**] tō nīmà kibíie dātse [**imperf**]. Kéwe kè sawè-ia [**imperf**] Sòtèra-dör, tkèwáie [**imperf**] ie'-dör púk kéka [**prosp**] iéka [**prosp**] saku'-a.

Ñê' dalé-wa iètöm dātse [**imperf**]...

Ñêe icha nīmà dātse [**imperf**] tkèwáie Sibö-dör púk, erè kè i-tkène [**improsp-ag-indef**]...."

'Entonces ven que venía el pez mayor. Sòtèra ya no espera más, chucea con gana, púk, levantó y echó en la red.

En eso, viene el otro pez...

Entonces, pues, viene el pez y Sibö lo chucea con gana, púk, pero no lo chuceó ...

Todas estas situaciones que se narran en imperfecto indican que las acciones son acabadas, pero que tienen trascendencia hasta el momento de la narración.

Por otro lado, dentro de la trama pueden aparecer también formas en perfecto improspectivo. Sin embargo, su uso se limita siempre a narrar un hecho anterior al punto de referencia:

"Tkêk-ki-ta ie'-r i-stsè [**imperf**] ta dipò-a ie'pa bák [**improsp**] nīmà kalòuk [**infin**] e' dipe-

i-a ì bular [imperf] wès káñak bular ês. Ñêe bétk ie' én-a i-àna [prosp] tò ñê'-dör alátsítsiwak mìnêyar [improsp] e'. Ie' mí-a [prosp] i-sauk [infin] ta mòkì alátsítsi mìnêyar [improsp] e'apa bulárkê [imperf-habit].”

‘A los cuatro días ella escuchaba que la mencionada poza donde los niños estuvieron cazando peces sonaba así como un retumbo. Inmediatamente ella comprendió que aquellos sonidos eran de los niños que se habían ido.’

Como se puede observar, cuando se narra un evento que está fuera del punto de referencia, o de los eventos que suceden en el momento de la narración, se usa el perfecto improspectivo. La información no es nueva, sino que corresponde a los antecedentes (*background*), a lo que ya ocurrió. En las cláusulas anteriores la información nueva, o de primer plano, es que ella *escucha* (*stsè* [imperf]) que la poza *suena* (*bular* [imperf]) como un retumbo. La información adicional, *donde ellos estuvieron* (*bák* [improsp]) *cazando* (*kalòuk* [infin]) *peces*, es *background*, o información de segundo plano, por ser ya conocida. Corresponde a una oración subordinada; lo cual, de acuerdo con la tabla de Givón antes presentada (ver 2.2), ayuda a confirmar que la información es de segundo plano.

En los otros casos se dan exactamente las mismas formas con una sintaxis similar: la información nueva aparece en perfecto prospectivo y en oraciones principales, y la información ya acontecida, en subordinadas: ‘...ella comprendió (*àna* [prosp]) que aquellos sonidos eran (*bulárkê* [imperf-habit]) de los niños que se habían ido (*mìnêyar* [improsp])’.

En la segunda narración, se usan generalmente las mismas formas verbales en la trama: el perfecto prospectivo se usa típicamente para narrar los acontecimientos de primer plano:

“Ta icha ie’pa r òböl ñalà bié [prosp], icha di’ awí ñalà bié [prosp], di’ dió ñalà bié [prosp], di’ awí ñábale [prosp], dió, dió, dió ñábale [prosp], ñábie [prosp] ie’ dör, ie’pa tsì:r e’ dör icha.”

‘Y, pues, ellos cavan barrancas, pues, cavan el cauce de aquel río, cavan el cauce de aquel río abajo, escarban el cauce de aquel río arriba, escarban aquél, aquél, aquél abajo, excavan ellos, ellos, siendo pequeños, pues.’

“E’ ta ñê’ e icha kéwe ie’pa mí [prosp] apàtke [prosp] Sibò r ka sauk [infin] awì dikì a icha. Dìwò dikì a icha ie’ ké [prosp], ie’ apàtke [prosp] icha Sibò r.”

‘Y entonces, pues, primero los envía Sibò a conocer un lugar debajo de allá, pues. Debajo del sol, pues, los manda, los envió, pues, Sibò.’

Por otro lado, en relación con los usos del perfecto improspectivo en esta segunda historia, éste se utiliza igualmente en la trama cuando se narra un hecho anterior al punto de referencia:

“Ñê’ e icha i wébiala wé r i kúwa [improsp], e’ stsòkê [imperf-habit] icha ñê’ :”

‘Entonces, pues, el que la había encontrado, canta, pues, entonces.’

Otro de los usos del perfecto improspectivo en esta historia se encuentra cuando en la trama se narra un hecho paralelo al primero; es decir, cuando se dan simultáneamente dos acontecimientos en el tiempo de la narración. Mientras Sibò envía a los Sèrkès a conocer el lugar debajo de donde nace el sol, el abuelo de estos mata a su madre; es decir, el padre

mata a su propia hija. Toda esta narración, que ocurre paralelamente a la primera, está narrada en perfecto imperfectivo:

“E’ dalé ie’ mìnêa [improsp], m̀ka e’ dalé ñe’e ska ie’ da, Sèrkè am̀wöla kata’wa [improsp] i yé tö... I alà b̀si kata’wa [improsp] ie’ r. Icha m̀ka ie mìnêa [improsp] wö ... wö..., i alâr ne’ p̀nem̀ [improsp] e’ dalé wa, i am̀ k ótwà [improsp] icha ie’ r. Kata’wa [improsp] ie’ r icha, wóki tkè’kà [improsp] ie’ dör bika’ a aies... Bichi’ k̀ icha ie’ r i tkè’kà [improsp] icha aìe’ dök.”

‘Mientras ellos se fueron, entonces, mientras andaban allá, a la madre de los Sèrkès la devoró su padre... Él devoró a su joven hija. Pues cuando ellos se fueron, mientras aquellos sus hijos se ausentaron, él mató, pues, a su madre. La devoró él, pues, y metió la cabeza en una canastilla así arriba... Sobre la viga de corona, pues, la metió, pues, allí arriba.’

El uso del imperfecto en esta segunda historia, refiere también a estados o a acciones sin límites temporales definidos, lo cual, como ya se explicó, se utiliza como recurso discursivo para enfatizar la importancia de la situación en la trama (*imperfecto histórico*).

“E’ r ñe’e ie’ pa dé taiktak, ta ne’e ie’ pa dör talárem̀ [imperf], ta ñe’e ie’ pa dör pàryök bóyok–e’ r se’ r i kie [imperf] tö dabòn éyök k̀ t̀röl–.”

‘Ello fue, entonces, que llegan a estar grandecitos y entonces crecen no más, y entonces eran dos octenas –lo que solemos decir dieciséis–.’

Por otro lado el imperfecto habitual, como en la primera narración, se emplea con un sentido de iteratividad; quiere decir entonces que las acciones se repiten numerosas veces en un período suficientemente prolongado. Por ejemplo, como se enunció en el argumento, los dioses se dedicaban a cavar zanjas y barrancas para hacer ríos:

“E’ ta ñe’ icha e’ dör íma... se’ ... e’ dör ká ñe’ bièke [habit], ká m... ká ñalà i’, d̀böl ñalà bièke [habit] d̀böl ñalà katèke [habit], wès alátts̀tsi ts̀r ts̀r di’ di’ ts̀tsiralà sé katè e’ kapè....”

‘Y entonces, pues, ellos este... personas... ellos cavaban aquel terreno, aquel terreno, el terreno m... estas zanjas, cavaban barrancas, hacían barrancas así como los niñitos pequeños...’

#### 4.4. Evaluación (evaluation)

La evaluación de lo que se cuenta es importante en la narración, pues resalta puntos importantes de la trama. En este caso la evaluación que se hace es *interna*, pues el narrador no interrumpe la narración para hacer un comentario o dar una opinión, sino que lo hace utilizando las mismas cláusulas narrativas.

Las cláusulas narrativas pueden, al mismo tiempo, tener una *función referencial* (*dar información*) y una *función evaluativa* (*modalizar subjetivamente la información*) (ver nota 9).

En esta narración se utiliza la repetición de cláusulas narrativas como recurso de evaluación. De esta manera se hace más relevante la información que se ha dado en las cláusulas anteriores.

Por ejemplo, después de haberse narrado que el marido, muy extrañado porque su mujer siempre tenía carne aunque él y su cuñado no hubieran cazado, se cuenta que este se escondió un día detrás de la casa y vio que un hombre muy velludo llegó a darle carne a su mujer, y que luego la vio acostarse con él. Después se cuenta nuevamente lo que se quiere resaltar: que era el hombre velludo quien le llevaba carne a la mujer, y que esa era la carne que ella les cocinaba siempre:

“Ñêe ie’ é<sub>n</sub>-a i-à<sub>n</sub>a [prosp] tō wém e’-w<sub>a</sub> chakò t<sub>ér</sub>k<sub>e</sub> [imperf-habit] i-aláköl-a; e’ alèk<sub>e</sub> [imperf-habit] i-aláköl-dör ie’pa-a.”

‘Entonces comprendió que ese hombre solía traerle carne a su mujer; esa carne la mujer solía cocinarla para ellos.’

Entre las formas verbales empleadas en este segmento está el perfecto prospectivo *à<sub>n</sub>a* ‘comprendió’. Se supone que ese estado es parte de la trama.

En las otras dos formas, *t<sub>ér</sub>k<sub>e</sub>* ‘solía traer’ y *alèk<sub>e</sub>* ‘solía cocinar’, se emplea el habitual con un sentido de iteratividad; quiere decir entonces que las acciones se repiten numerosas veces en un período suficientemente prolongado. Estas dos acciones es con valor iterativo le dan mayor relevancia a las situaciones que se narran.

Otro evento que se repite es el hecho extraordinario de cómo los niños atrapaban tantos pájaros con sólo dos puños de masa que les había dado la abuela: los niños se convertían en culebras, y con la masa adherida a sus cuerpos se pegaban a ellos una gran cantidad de pájaros.

“Ñêe e’ ukò-k<sub>i</sub> ie’-r i-sawé [prosp] tō ie’pa apà-dör chakuáchakuá e’-am<sub>ik</sub> dù t<sub>ér</sub>k<sub>e</sub> [imperf-habit] malís, malís. Ñêe ie’-r i-sawé [prosp] tō ês ie’pa-r dù kalîwèk<sub>e</sub> [imperf-habit].”

‘Entonces ella vio que los pájaros se pegaban a sus cuerpos con esa masa. Ella vio, entonces, que así los niños atrapaban los pájaros.’

Al igual que en el primer ejemplo, aquí se usan formas prospectivas en los verbos principales, ambos *sawé* ‘vio’.

En las oraciones subordinadas se emplean las formas habituales con valor iterativo, para indicar que las acciones se repiten en un tiempo prolongado.

Se podría afirmar que en todos los ejemplos anteriores en los que se dan formas imperfectivas dentro de la trama, estas tienen un valor evaluativo. Normalmente, la forma verbal que se usa para desarrollar la historia es el perfecto prospectivo. El imperfecto se usa cuando se quiere dar un significado particular a un evento, o para intensificar algún punto en la historia, *acercándolo* al momento del habla, por medio de una acción o un estado durativos o continuos.

En la segunda historia no es posible analizar la evaluación, puesto que hay un interlocutor que pregunta varias veces acerca de un acontecimiento y, entonces, el narrador repite o aclara lo que sucede. Sin embargo, en varias ocasiones se refiere al hecho ya mencionado arriba, de que los dioses cavan terrenos reiteradamente para hacer ríos.

Cuando se menciona este hecho por primera vez, se emplea el perfecto prospectivo, que es el tiempo de la narración.

“Ta icha ie’pa-r dīböl ñalà bié[**prosp**], icha di’ awí ñalà bié[**prosp**], di’ dió ñalà bié[**prosp**], di’ awí ñábale[**prosp**], dió, dió, dió ñábale[**prosp**], ñábie[**prosp**] ie’ dör, ie’pa tsî:r e’ dör icha.”

‘Y, pues, ellos cavan barrancas, pues, cavan el cauce de aquel río, cavan el cauce de aquel río abajo, escarban el cauce de aquel río arriba, escarban aquél, aquél, aquél abajo, excaban ellos, ellos, siendo pequeños, pues.’

Luego se refiere un par de veces más a este hecho, también por medio de repetición de cláusulas narrativas, lo cual, como se acaba de observar para la primera historia, es un recurso de evaluación. De esta manera se hace más relevante la información que se ha dado en las cláusulas anteriores. Igualmente, la forma verbal que se utiliza en las cláusulas evaluativas es el imperfecto habitual: nuevamente las formas habituales poseen valor iterativo, pues indican que las acciones se repiten en un tiempo prolongado.

“E’ ta ñe’ icha e’ dör imā... se’... e’ dör ka ñe’ bièke[**habit**], ká m... ká ñalà i’, dīböl ñalà bièke[**habit**] dīböl ñalà katèke[**habit**], wès aláttsítsi tsîr tsîr di’ di’ tsítsirala sé katè e’kapè....”

‘Y entonces, pues, ellos este... personas... ellos cavaban aquel terreno, aquel terreno, el terreno m... estas zanjas, cavaban barrancas, hacían barrancas así como los niñitos pequeños...’

#### 4.5. Resolución (resolution)

La resolución contiene la conclusión de la historia. En la primera historia, aparece en perfecto improspectivo. Esta resolución no se percibe como un evento que ocurre en el punto de referencia, sino fuera de él; indica que la acción ya se dio de forma concluida, consumada, y que es anterior al momento de la narración.

“E’-ta icha ñê Sibò-r ie’ katâtêmi [**improsp**] sènu<sub>k</sub> [**infin**], tkòrò dîwö tsakírke [**imperf-habit**] e’ dikî-a. E’ kuéki e’ i’-ta ie’ sérke [**imperf-habit**]. E’-dör Tkabèrîwak suléyabi kéwe tsakine [**improsp**] e’ katâtêmi [**improsp**] Sibò-dör.”

‘Entonces, pues, Sibò lo mandó a vivir hasta debajo de donde nace el sol. Por eso ahora él vive allá. A aquellos habitantes primigenios de la quebrada de la culebra que nacieron primero, los envió Sibò a establecerse.’

En la resolución se usa también el habitual con aspecto genérico en la frase ‘...debajo de donde nace (*tsakírke* [**imperf-habit**]) el sol.’ Esta forma se usa para expresar que la situación es habitual y atemporal. Por otro lado, se puede interpretar que la cláusula ‘Por eso ahora él vive (*sérke* [**imperf-habit**]) allá’, es una *coda* insertada dentro de la resolución.

La *coda* es la que presenta formalmente el final de la historia. Existen varios tipos de *codas*; la que aquí aparece sirve de puente entre el tiempo de resolución de la historia y el presente.

En la narración de los dioses de las tormentas, la resolución de la primera parte de la historia se narra también en perfecto improspectivo, e indica igualmente que la acción ya se dio de forma concluida, consumada, y que es anterior al momento de la narración:

“...e’ awíshet ie’pa mìnē’ [improsp] rē [improsp]. Awí cielo...cielo tkēr íes... wē Sibò-r kéwe ie’pa yò’ [improsp] rō [imperf] kó sauk... Apàtkē [improsp] kó sauk ta ie’pa-r i sù [improsp] tò e’ kó-r bua’... Ká-r bua’ë. Ie’pa mìnē [improsp] ùùù, tkámì [improsp] ñē’e cielo et awíshet. Bueno, e’ ie’pa tso’ [imperf] i’ ta.”

‘... más allá se fueron. Allá recto donde el cielo... el cielo está así. Adonde Sibò primero los mandó a conocer. Los envió a conocer y ellos vieron que el lugar era bueno allá. El lugar era muy bueno. Se fueron ùùù, atravesaron entonces hasta al otro lado del cielo. Bueno, allí están en la actualidad.’

Para finalizar esta historia se utiliza, igualmente, una coda, la cual corresponde a la última frase: *Bueno, e’ ie’pa tso’ [imperf] i’ ta* ‘Bueno, allí están en la actualidad.’ Esta coda, al igual que la de la historia anterior, sirve de puente entre el tiempo de resolución de la historia y el presente, por el hecho de encontrarse ellos en ese mismo lugar hasta el momento presente. Igualmente, en esta coda se utiliza también un verbo en forma imperfectiva, lo cual indica, como se expresó con anterioridad, que en el estado o en la acción no se presenta un límite terminal en el eje del tiempo.

## 5. Conclusiones

Se puede afirmar que los usos pragmático-discursivos de las diversas situaciones que componen un texto narrativo bribri son las siguientes:

El *resumen* puede presentar formas imperfectivas, al igual que en español y en otras lenguas se introduce la narración con frases como *había una vez...*, *te voy a contar...*

En la *orientación* aparecen básicamente formas improspectivas para narrar los antecedentes, ubicar los participantes, proporcionar información relevante para las situaciones que se narraron (*background*). También se utiliza en este contexto el imperfectivo habitual para señalar, por ejemplo, dónde vivían los participantes. En esta parte de la narración no se encontraron otras formas imperfectivas aparte de las habituales.

En la *trama* aparece principalmente el perfecto prospectivo, el cual se usa para narrar la información nueva, lo que es propiamente la *historia (foreground)*.

El perfecto improspectivo se utiliza, en la trama, únicamente en las cláusulas negativas, lo cual está gramaticalmente condicionado. También, como se observó particularmente en la segunda historia, se usa el perfecto improspectivo cuando se narra un hecho paralelo al primero; es decir, cuando se dan simultáneamente dos acontecimientos en el tiempo de la narración.

El aspecto imperfectivo se usa en la trama con diversos valores: expresa finalidad, también habitualidad e iteratividad, y además lo que se ha llamado aquí *imperfectivo histórico o narrativo*, el cual se usa como un tiempo continuo, sin límites terminales, para *acercar* situaciones importantes de la trama hasta el momento de habla, con el fin de intensificar puntos importantes de la historia.

En la *evaluación* aparecen principalmente formas imperfectivas con los mismos valores que se dan en la trama. En estos textos se da como recurso de evaluación interna la repetición de situaciones que se consideran relevantes, con el fin de enfatizarlas.

En la *resolución* aparece de nuevo el perfecto improspectivo, para señalar que la acción

ha sido completada, y que se encuentra fuera del momento de la narración. También aparece una forma imperfectiva que puede tener, además, un sentido habitual o genérico. La coda funciona en estos textos como puente entre el tiempo de resolución de la historia y el momento presente, y expresa un aspecto durativo o habitual, sin limitaciones terminales.

Se puede concluir, de este modo, que el aspecto imperfectivo aparece en segundo plano con sentido durativo y habitual (o habitual genérico); en las otras formas expresa acciones en primer plano que sean continuas, habituales, iterativas o finales, las cuales pueden tener la función pragmática de realzar situaciones que presenten continuidad y duración hasta el presente.

Las funciones semánticas del sistema de tiempo y aspecto en las narraciones bribri analizadas son bastante claras. Las formas perfectivas, (el prospectivo y el improspectivo) presentan límites temporales y, por lo tanto, se consideran puntuales. En cambio el imperfectivo, al no presentar estos límites, se considera no puntual; por esta razón puede presentar diversos valores como los que ya se han señalado.

### Notas

<sup>1</sup> El bribri es una lengua de la familia chibcha que se habla en Talamanca, al sur de Costa Rica. Existen entre 3000 y 4000 hablantes indígenas de esta lengua, según citan Schlabach & Levinsohn (1983, 43:155).

<sup>2</sup> Tkabèrîwak suléyabi (1978). *Biyòchókname*. Año 1, No.1. Universidad de Costa Rica: Escuela de Filología, Linguística y Literatura - Vicerrectoría de Acción Social.

<sup>3</sup> Cfr. Constenla (1990:66).

<sup>4</sup> Comrie (1976:27-8) distingue el aspecto iterativo del habitual en el sentido de que si una situación puede prolongarse indefinidamente en el tiempo es habitual, pero no necesariamente iterativa. Si la situación no puede prolongarse será, entonces, iterativa.

<sup>5</sup> Cfr. Givón (1984:284-87).

<sup>6</sup> Los ejemplos están escritos en ortografía práctica bribri. En general, las letras transcriben sonidos de pronunciación semejante a los representados por ellas en castellano; no obstante, se dan los siguientes valores especiales:

̀ : tono alto

́ : tono descendente

ˆ : tono ascendente

˙ : oclusiva glotal

̣ : vocal nasal

ë, ö : vocales altas flojas, anterior y posterior, respectivamente.

<sup>7</sup> Cfr. Constenla (manuscrito 1993: decimoquinta lección).

<sup>8</sup> Contini-Morava (1989:174-77).

<sup>9</sup> Cfr. Centineo (1991:74-5).

<sup>10</sup> Cfr. Constenla (1990:80)

<sup>11</sup> Cfr. Comrie (1976:30).

## Bibliografía

- CENTINEO, G. 1991. "Tense switching in Italian: the alternation between *passato prossimo* and *passato remoto* in oral narratives." En S. Fleischman & L. Waugh (ed.): *Discourse Pragmatics and the verb*. Londres & Nueva York: Routledge.
- COMRIE, B. 1976. *Aspect*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CONSTENLA UMAÑA, A. 1990. "Introducción al estudio de las literaturas tradicionales chibchas." *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*:165-196.
- \_\_\_\_\_. 1993 (manuscrito). "Curso de bribri."
- CONSTENLA, A. y F. PEREIRA. 1989. "Afinidades mesoamericanas del mito talamanqueño de los dioses de las tormentas." *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* 15 (2):75-102.
- CONTINI-MORAVA, E. 1989. *Discourse pragmatics and semantic categorization*. Berlín & Nueva York: Mouton de Gruyter.
- DAHL, O. 1985. *Tense and aspect systems*. Oxford: Basil.
- GIVÓN, T. 1984. *Syntax*. Amsterdam & Filadelfia: Benjamins.
- LABOV, W. & J. WALETZKY. 1967. "Narrative analysis. Oral versions of personal experience." En J. Helm (ed.) *Essays on the verbal and visual arts*. Seattle: University of Washington Press.
- SCHLABACH, R. & S. LEVINSOHN. 1983. "Aspectos de raíces alternativas del verbo bribri." *América Indígena* 43:155-85. Contini-Morava (1989:174-77).